

FOTOGRAFIAR A PESAR DE TODO

Reseña de *Fotografías e Historias: la construcción de narrativas de la memoria y las identidades en el álbum fotográfico familiar*, Agustina Triquell, Publicaciones del Centro de Fotografía, Montevideo, 2012.

Verónica López



Fotografías e Historias: la construcción de narrativas de la memoria y las identidades en el álbum fotográfico familiar de Agustina Triquell es, ante todo, una investigación fotográfica y hay en este hecho algo de sorprendente, al menos para el estado actual de los estudios fotográficos en Córdoba. Editada por el Centro de Fotografía (CdF), en el hermano Uruguay, comparte con *La cámara lúcida* (1980) de Barthes una revisión nostálgica sobre el álbum familiar y sus relatos. En permanente cruce teórico y metodológico con la etnografía, los análisis estructuralistas, posmarxistas y narratológicos, Agustina Triquell se propone indagar dos objetos occidentales muy popularizados: el retrato y el relato familiar.

El libro se compone de tres partes. La primera, de índole teórica, transita “los modos en que la imagen fotográfica habilita una serie de memorias y narrativas en las que se fundan identidades e identificaciones”. Una segunda parte, de carácter más analítico, muestra algunas fotos de álbumes familiares junto a los testimonios de alguno/s de sus protagonistas. En la

tercera y última parte, se ponen en relación las dos primeras instancias de análisis, entrecruzando las historias, indagando en los sentidos propuestos tanto por las imágenes fotográficas como por las historias re-construidas a partir de ellas.

En el prólogo de *Fotografías e Historias*, Elizabeth Jelin, opone diferencias entre las prácticas más habituales fotográficas del S.XX y el momento actual. Esto, en clave de revisión, marca la importancia de reconocer las transformaciones en los objetos y situaciones *fotografiables* –sobre todo en los espacios públicos– devenidos de la fotografía digital. Antes “lo fotografiable” se hallaba en relación a una “concepción del mundo” y en su mayoría “la gente común” fotografiaba guiada por rituales sociales y afectivos “centrados en la familia y el parentesco”. Hoy, esos modos, momentos y escenas de registro han cambiado, lo cual también se constituye en asunto de reflexión en el libro de Triquell.

Sin embargo, hay un sentido añadido en este libro que, como trabajo etnográfico nos punza. Son los propios relatos de Rosa, Rita, Oscar, Carolina, Ernesto y María quienes comparten sus “pequeñas historias”, se unen en un gesto común de apertura a través de la fotografía más allá de las distancias sociales, ideológicas y culturales.

Desde su nacimiento, el hombre reconoció en la fotografía, las virtudes documentales y fue asimilando –aunque de manera secundaria– la importancia del registro para la historia de la humanidad. Así, con el perfeccionamiento del mecanismo, se fueron también construyendo nuevas formas de subjetividad, y de la fotografía como documento científico se pasó a ponderar la fotografía como documento íntimo y social.

El ímpetu preservacionista inicial trascendió a las esferas más personales que, entrelazadas con el espacio público, configuraron distintos modos de ser y de mirar nuestro mundo. Era posible visibilizar y ocultar, en un mismo acto, las diferencias y, también era posible celebrar y enfadarse en

las coincidencias.

Lo que la fotografía, más específicamente, el álbum fotográfico familiar y sus relatos nos proponen, es seguir reconociendo lo común compartido en la excepcionalidad de lo propio: el intento por rescatar del olvido, la memoria; por reparar afectivamente el vínculo familiar; por conjurar el paso irreversible del tiempo; por relevar los pequeños relatos. De ello, nos queda un guiño, poético por demás, fotografiar a pesar del tiempo, de la muerte, de la separación, de las rupturas, de las desapariciones, de los cambios. Que prevalezca, en definitiva, la vida, y, que de ella nos quede un registro –fotografía de por medio– de la luz que, momentánea y trágicamente, reflejamos.

Verónica López

Verónica López es Licenciada en Comunicación Social por la Universidad Nacional de Córdoba y Fotógrafa por la Escuela Provincial Lino E. Spilimbergo. Se ha desempeñado como Profesora Adscripta en el Taller de fotoperiodismo y el Seminario de fotografía documental y social de la Escuela de Ciencias de la Información y en la Cátedra de Cine y Narrativa del Departamento de Cine de la Facultad de Artes, ambas de la UNC. Actualmente se encuentra cursando el Doctorado en Semiótica, del Centro de Estudios Avanzados de esta universidad.